



16 de marzo de 2020

Mi estimado pueblo de Dios,

En este momento que el mundo se encuentra en un tiempo de prueba y confusión, es importante que nosotros, como personas de fe, nos recordemos que nunca estamos más allá del alcance de Dios. Incluso cuando hablamos de la necesidad de aislarnos de las reuniones públicas e incluso de los vecinos, estamos seguros de que Dios está cerca.

En el Salmo 46 oramos: "Ríndanse y reconozcan que yo soy Dios: yo estoy por encima de las naciones, por encima de toda la tierra".

Con la información más reciente de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés), y después de consultar con otros obispos de Kentucky y nuestros párrocos, estoy pidiendo la suspensión de la celebración pública de la Sagrada Eucaristía (la Misa) efectivo inmediatamente y que siga suspendida por lo menos hasta después del Domingo de Ramos, 5 de abril de 2020. Antes de la Semana Santa, tomaremos una determinación con respecto a las próximas semanas dependiendo de la información que estará disponible.

Con respecto a las reuniones que no sean la Misa, insto a los párrocos a seguir las directivas de los CDC de que las personas no participen en reuniones de más de 50 personas. Debemos aplicar estas protecciones rigurosas a otros eventos parroquiales, como las comidas de pescado, eventos de educación/formación y reuniones parroquiales. Sé que algunas parroquias ya han hecho planes para cambiar sus comidas de pescado para servir comida para llevar solamente.

La diócesis estará distribuyendo materiales para ayudar a las personas y familias con oraciones que se pueden compartir en el hogar. Asimismo, estamos explorando opciones para que las parroquias transmitan en vivo la celebración de la Misa. A medida que se nos respondan a nuestras preguntas, daremos directivas sobre la conveniencia de tener iglesias abiertas para la oración privada y la Adoración del Santísimo Sacramento.

Sé que nuestros sacerdotes, diáconos y ministros extraordinarios laicos de la Sagrada Eucaristía quieren generosamente estar disponibles para llevar la Sagrada Comunión a las personas. Al mismo tiempo, debemos tener cuidado de no llevar la infección de casa en casa. Ciertamente, si usted o un miembro de su familia desea la Unción de los enfermos en una situación extrema, se hará todo lo posible para acomodarlo en un hospital, hogar de ancianos o en su hogar.

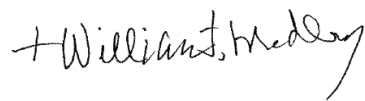
En este momento de prueba y ansiedad, animo a todos los que puedan estar especialmente pendientes de sus vecinos, particularmente los vulnerables que deberían abstenerse de salir de casa. ¿Pueden ir a la tienda por ellos? Llámenlos y vean cómo están, bríndenles contacto humano, aunque solo sea por teléfono.

Con las escuelas cerradas y probablemente las guarderías cerrando pronto, muchos padres se encuentran en una situación difícil con respecto al cuidado de niños. ¿Pueden echar una mano y un corazón?

Si bien es un gran sacrificio para los católicos no llegar a la Misa, a la mesa del Señor, es imperativo que aceptemos este desafío por el bien común de todos. Mi oración es que esta abstinencia imprevista de la Eucaristía fortalezca nuestra hambre de Dios.

La Sagrada Eucaristía está en el centro de quienes somos como católicos. Es fuente y culmen de nuestras vidas. Yo nunca podría haber imaginado un día en el que como obispo y pastor pediría a la gente que no asistiera a la Misa. Pero este es el sacrificio al que estamos llamados. Nunca estamos más allá del alcance de Dios. Y ese alcance puede extenderse por nuestros actos de caridad y preocupación por nuestros vecinos.

Oremos unos por otros y oremos especialmente por los enfermos, los trabajadores de la salud y los que cuidan a los enfermos. Dios los bendiga.

A handwritten signature in black ink that reads "William F. Medley". The signature is written in a cursive, flowing style.

El Obispo William F. Medley
Obispo de la Diócesis de Owensboro